

de Jesualdo

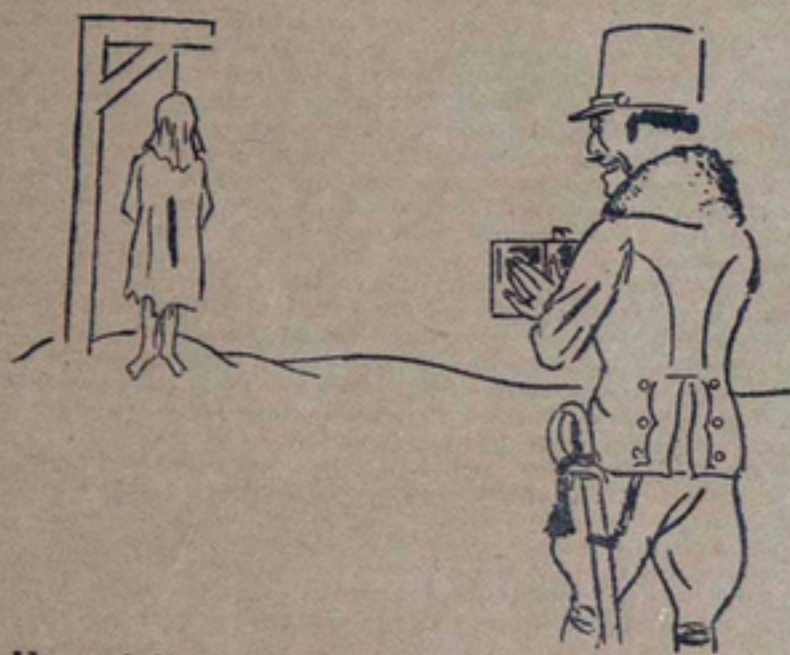
LO QUE ERA LA ESCUELA DE JESUALDO

(CARTA ABIERTA A LOS DIRECTORES DE ENSEÑANZA DE MI PAIS)

(N. de R.)

Por una disposición del Consejo de Enseñanza del Uruguay, el maestro y poeta Jesualdo debe ser trasladado de la Escuela de Canteras del Riachuelo (Colonia), su pequeño laboratorio, en donde realizó en un lapso de ocho años, parte de su vida y de su obra, quizá la más esencial. Su compañera, María Cristina Zerra G. de Sosa, que era la directora de la escuela, se acogió a la Ley de Jubilaciones, y la escuela de Riachuelo quedó a merced de quienes vengan a ella a mercantilizar pedagógica, moral y espiritualmente, o en último caso a realizar una de las tantas ineficaces escuelas rurales de cualquier país de América. Se cumplirá, de este modo, el deseo de cuatro o cinco personajes — nunca pasará de personajes inverosímiles — que en su libro "Vida de un maestro", "leiv motif" de esta sanción, desfilan con su excesiva carga de nada y tan contentos. Personas que más que interpretar sentidos doctrinarios a través de su libro, reaccionan con un personalismo mezquino digno de la sátira que les ha cabido. Y se termina de este modo un ensayo pedagógico que otros países se han ofrecido para servir de ejemplo, y que podía haber tenido alta trascendencia en la contribución de su país a las investigaciones pedagógicas del Mundo, y que, a la inquietud dominante en esas esferas en la actual hora, es bastante pobre la contribución de esta zona de América. En este artículo, Jesualdo nos trae dentro de gran síntesis, el concepto básico que forma su contenido pedagógico que ha divulgado en todas sus conferencias y exposiciones, a invitación de su país y del nuestro, en estos últimos tiempos.

"Ya sé que para algunas repúblicas, los que piensan, los que investigan, están de más. Llámense Lavoisier, Einstein, o como su lamen. Son evidentemente peligrosos. Rebeldes ante la escolástica funcional admitida por la generalidad. Indisciplinados para esa lógica reguladora y semejante en todos los casos. Lo mejor es ser ácaro, ajustarse, ya lo sé... En arte eso se llama "eclecticismo", en la vida se llama "comodidad"; yo ni soy ecléctico ni prefiero ser có-



Haga el favor de sonreírse... por GROSZ

modo. Estos conceptos pues, no serán nunca una justificación a tal o cual medida. Ni menos recriminación alguna porque hasta supongo que lo lógico es que así suceda en la mayoría de los casos. Y además aún porque esto no está perdido como podría suponerse. Estamos siempre en aptitud de realizarlo en cualquier parte de la tierra y del tiempo, porque cada vez que nos coloquemos con estos conceptos frente al niño o al adolescente, obtendremos de él la suma, lo total, creación. Pero es necesario que se sepa pública y profusamente — así es posible que se enteren también los señores directores de enseñanza — qué era "eso" que se hacía en la escuela de Canteras del Riachuelo, del departamento de Colonia. Eso que a raíz de la aparición del libro "Vida de un maestro" se clasificó de "anarquismo ausolvente" en un sumario en que declararon todos los que se reconocieron personajes del libro, y que luego de suspensiones y excomuniones, terminó con mi traslado de la escuela de Canteras del Riachuelo, del departamento de Colonia. Eso que a raíz de la aparición del libro "Vida de un maestro" se clasificó de "anarquismo ausolvente" en un sumario en que declararon todos los que se reconocieron personajes del libro, y que luego de suspensiones y excomuniones, terminó con mi traslado de la escuela de Canteras del Riachuelo, del departamento de Colonia. Eso que a raíz de la aparición del libro "Vida de un maestro" se clasificó de "anarquismo ausolvente" en un sumario en que declararon todos los que se reconocieron personajes del libro, y que luego de suspensiones y excomuniones, terminó con mi traslado de la escuela de Canteras del Riachuelo, del departamento de Colonia.

que si el hombre más tarde no lo sigue siendo, es por ese conjunto de trabas y cadenas que se oponen al libre juego de sus facultades creadoras y al desenvolvimiento amplio de las mismas, cuyo principal enemigo es la escuela, precisamente. Esto lo podemos demostrar siempre que queramos, pues la documentación que poseemos de él en la palabra, el color, la forma, el ritmo, el juguete, etc. nos capacitan para hacerlo, lo que así han entendido quienes se interesaron por nuestros trabajos antes de la aparición de mi libro "El Niño es Creador" que se editará en España, próximamente.

Sostenidos en ese concepto vivo, largamente experimentado y con resultados efectivos tratamos, en tercer lugar, de unificar su concepto o que lo hiciera el propio niño, entonces, en cuanto al conocimiento, de una manera perfecta. Que sus facultades generales se armonizaran globalmente de tal forma, que el niño fuera un individuo sostenido y seguro de su capacidad. Que tuviera por ello, fe en su realización y que el resultado de ese total conocimiento fuera una expresión original, fuera CREACION. Y esto no era preparar individualistas — como supusieron las críticas de izquierda — sino valorizar al individuo en sus facultades generales para que él fuera algo más que la ajustada pieza de la máquina, tendencia del colectivismo funcional; para que él fuera, separado de la máquina, una pieza con movimiento propio. Ni más ni menos como supone Rolland en Clembault, debe ser el individuo. O tal como aseguró Gide en su conferencia sobre La cultura y la Sociedad, "cuando más particular es el hombre, mejor sirve a la comunidad".

Su rendimiento colectivo en estas circunstancias puede llegar al grado máximo de productividad, y así es bien cierto que el despersonalizado jamás servirá para los altos fines de ninguna sociedad organizada. Y, finalmente, encauzar todo ese conocimiento de sí mismo y de su capacidad, por vía de expresión, en un contenido plástico, como es sin duda la expresión total del individuo, a todo lo que llamamos el transcurso de nuestras conferencias EXPRESION PLASTICA. Hacer de la expresión, pues, el camino para llegar al conocimiento, como naturalmente debe ser la influencia de la cultura, y no como procede la escuela actual que supone con el conocimiento llegar a la expresión. La necesidad de expresión nos debe servir para ir determinando la cultura, la que irá sirviendo entonces a la aparición de los intereses del individuo en sus distintas relaciones.

Esto es, señores directores, sintéticamente — mas es imposible hacerlo — la proposición pedagógica en que descansan nuestras ideas, las que hemos expuesto en todo su contenido a través de nuestras innumerables conferencias y exposiciones, en las cuales nunca tuvimos el agrado de veros. Con ella es que obtuvimos la admirable documentación que ha interesado vivamente a estudiosos, maestros, artistas, etc., documentación que en estos mismos instantes recorre Europa entre los grupos de interesados por caminos humanistas en la Pedagogía. No es extraño que vosotros desconocierais todo este embrollo de trabajo. El inspector actual de Colonia, un tal Pedro Idiart, sujeto oscuro en sus procederes y sordo en entendimiento, en una sola visita que realizara a la escuela y a para realizar una instrucción sumaria por la HUELGA de los niños, aseguró burda y desvergonzadamente que "mi clase estaba demás y que los niños no sabían dividir...". cuando la verdad es que llegado que hubo a la escuela se encarró en mi clase con los seis años de edad, y le preguntó: "¿Cómo sabría la distancia entre Riachuelo y Colonia por las vueltas que había dado la rueda de su coche...". Y que, ante su estupor, ya que él suponía que nosotros vivíamos cantando o dándonos a dibujar, la niña le dió la solución y le explicaron además todas esas parfrucheras del círculo y de la circunferencia, del pi y de la jota.

No es extraño pues que... Pero además de esta faz conceptual del asunto, que deseo sea entendida de la manera menos "revolucionaria o anarquista o disolvente" posible, nuestra escuela cumplía otra, técnica, con toda facilidad. Ya que, no han solucionado y en cuya espera están todos los maestros rurales del país desde la muerte del buen Varela. Vds. saben que las escuelas rurales deben hacer en tres años, lo que las urbanas lo hacen — o no lo hacen — en seis. Que el niño ingresa a ella a los seis años de edad, y que a los nueve tiene que estar NECESARIAMENTE en tercer año; y que, en esta clase luego debe permanecer hasta los CINCO AÑOS DE EDAD en que recién puede abandonar la escuela, a la que ha sido rigurosamente obligado a asistir. Nunca supusieron vuestras imaginaciones el martirio y la pérdida de tiempo y vida, que significa la repetición de esos cinco años en la vida de un niño? CINCO AÑOS oyendo, viendo y repitiendo lo mismo? CINCO AÑOS desesperados, perdidos o sea seis años del desarrollo de sus facultades adquisitivas para su conocimiento; no por año — que nada significa — sino POR APARICION DE INTERESES Y ACLARACION DE PROCESOS, y habíamos obtenido que el niño — aplicando los conceptos anteriores — fuera realizando su cultura insensiblemente, por sí solo, libre y eficazmente; de tal manera que asombran ahora los conceptos, el carácter y la firmeza de ideales de los muchachos de veinte años que estuvieron con nosotros en la escuela. Esos muchachos que hicieron de su responsabilidad, el sentido de disciplina que los caracterizó en sus menores actos y que era lo que más impresionaba a los numerosos visitantes que se detenían días en la escuela para observar la marcha de los procesos, honor que nunca recibí de los señores directores de enseñanza.

Y que, además, habíamos realizado de manera perfecta la unión de la escuela con el hogar; del maestro con el pueblo y los niños, tanto que temo que su perfección fuera lo que llegó a intranquilizar a los mismos preconizadores de este alto ideal educativo. Y que la declaración de quinientos vecinos de una aldea de mil habitantes, de su total conformidad con la escuela y los maestros y su solicitud de inmediata reposición del suscrito entregada por la comisión que viniera a entrevistarse con el Sr. Director General a ese solo efecto, es el mejor argumento contra el rótulo que inventó en el sumario el tal Pedro Idiart — sujeto de procederes oscuros y sordo de entendimiento — y que, por desconocer el sentido de las palabras y de los conceptos, tiene en ello el más merecido castigo.

Y sin entrar en el conocimiento de la forma técnica y en los demás aspectos nuevos que servían de medio a nuestra labor, apenas si digo así lo que era una escuela que pudo haber sido contribución de trascendencia en la Pedagogía moderna, o simplemente Pedagogía.

Montevideo, mayo de 1936.

Grandes Tiendas y Sederías

LA FERIA FRANCA

San Martín 502 y 121

Exponente de alta calidad en Sedas,
Lanas y Fantasías

PRECIOS INCOMPARABLES

La Feria Franca

San Martín 502 San Martín 121
U. T. 3142 U. T. 9094
CORDOBA

Un artículo de Ricardo A. Latcham

La Tragedia de Chile



Ricardo A. Latcham

Ricardo A. Latcham: Nació en Santiago en 1903. Es profesor de Literatura Chilena y Española de las Universidades de Chile, Regidor por Santiago, Miembro de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, integrante del Ejecutivo y fundador del Partido Socialista, Presidente de los Amigos de la U. R. S. S., autor del primer libro contra el imperialismo publicado en Chile sobre datos económicos: "Chile, quiebrata, Estado Yankee (1926) y de las obras: "Escalpo" (Ensayos críticos), "Itinerario de la Inquietud" (Viajes), "Vida de Manuel Rodríguez" (Historia) y "La Anima Catalana" (Ensayos). También fue fundador del grupo "Indice" y escribió en "La Opinión", hoy "Frente Popular" (Órgano del movimiento) y "Causa" (Órgano del Partido Socialista), la fiscalización y combatió a Alessandri desde 1933.

Actúa en el movimiento de frente popular, al cual se han incorporado recientemente las figuras intelectuales más valiosas de Chile: Vicente Huidobro, Manuel Rojas, Pablo de Rokha, Eugenio Orrego, Gerardo Seguel, Marta Vergara, Julio Barnechea, Mariano Latorre, Juan Garafalín, García Tello, Augusto D'Halmer, Dr. Calvo, Dr. Cabello, Carlos Sepúlveda Leyton, César Godoy Urrutia y otros escritores de nombradía internacional.

Desde los meses poros días del exilio, la isla Quinchao, Chilof, 1400 kilómetros de la capital, don de estuvo relegado con 13 intelectuales más y repetido en su tarea universitaria, nos envía esta penetrante visión del drama chileno. Latcham es ya una gran figura continental.

El que abarca desde el azúcar, los fósforos, las velas, la harina y el trigo, las frutas y todos los artículos básicos de primera necesidad, ha hecho de Chile un país donde la raza agoniza en medio de la desnutrición colectiva. La mortalidad infantil llega a cifras increíbles, la tuber silosis, la sífilis, la sífilis y la anemia son reconocidas, como plagas nacionales, por las propias estadísticas del Gobierno. Esto ha permitido la proletarianización acrecentada de la clase media y la agudización, de un modo sorprendente, la lucha de clases, cuya negación constituye la enseñanza de los partidos de la derecha y adictos al régimen personalista del señor Alessandri.

Toda esta banca rota interna se ha agravado con la complicación de discutibles actuaciones externas de nuestra Cancillería. Y como el año fuese poco, los tratados de comercio tramitados por Alessandri no corresponden a nuestra realidad económica y no satisfacen a las necesidades científicas de la producción.

En las breves líneas anteriores, he procurado una síntesis rápida del estado social de mi patria. Cualquiera al leerlo, creerá que una tierra donde anida tanto mal, se halla corroida por el más árido pesimismo y por una parálisis total de la voluntad de reaccionar. Pero no es así.

Las fuerzas libertadoras se hallan agrupadas hasta hoy en el llamado Bloque de Izquierda, integrado por los Partidos Socialista, Comunista Oficial, Trotskista, Democrático y Radical Socialista. Ellos fueron por un largo período, los sostenedores de las esperanzas y de la libertad económica del proletariado. Pero contaban con débiles fuerzas parlamentarias que eran impotentes para impedir las periódicas leyes de represión que se ocultaban hipócritamente con el nombre de Facultades Especiales o Extraordinarias o Estado de Sitio o Defensa de la República.

Siempre Alessandri invocó contra el hambre y la protesta del pueblo, nos banderas de unidad que eran como un llamado a rebato en las de rechas; el complot militar inminente y el peligro del comunismo. Así verticalizaba a las designales y divergentes fuerzas políticas que lo apoyaban. Así eludía sus querellas internas, arrastraba con las resistencias opuestas a su apetito de poder personal y congregaba, al toque sagrado de la defensa republicana, a los sectores del radicalismo que le prestaron su apoyo hasta poco antes del Frente Popular.

Pero ahora, cumplidos tres años del mandato constitucional del señor Alessandri, las cosas han cambiado. Por lo menos se ha acrecentado y fortalecido la acción opositora en dos hechos grandiosos. El primero ha sido la formación del Frente Popular, con todos los partidos del antiguo Bloque de Izquierda, el Partido Radical y poderosas fuerzas sindicales, obreras, pequeño burguesas y gremiales.

El segundo ha sido la conciencia revolucionaria nacional que, a la sombra del Frente Popular, ha hecho imposible el reagreso del Partido Radical al gobierno, como ha sido el deseo de Alessandri y de Ros. El Frente Popular marcha ahora a un claro destino que le señala la próxima renovación del Congreso y la radicalización creciente de la mayoría opositora.

Hace poco, en febrero, Alessandri accedió a un supremo recurso para sostener su impopular posición. Apoyando la clausura de las Cámaras legislativas, inventó un complot y dió carácter revolucionario a una huelga ferroviaria que tenía un fundamento económico y sindical. Dicho a las 24 horas de cerrarse el Congreso, un estado de sitio que le permitiera gobernar sin fiscalización parlamentaria hasta el 31 de mayo, fecha en que legalmente se reabrían los recintos colegiados.

Pero esta vez Alessandri se halló con una clamorosa oposición que se bregó a sus expectativas represoras. Más de mil obreros e intelectuales fueron encarcelados, procesados y relegados a las lejas islas del archipiélago de Chilof. El Parlamento se reunió para tratar una acusación al ministro del Interior. La prensa opositora no fué clausurada y a pesar de la ausencia de sus destacados redactores, ella vió la luz bajo la protección aforada de los parlamentarios radicales y de izquierda. Por fin, la muerte de un senador adicto a Alessandri creó una vacante en la alta Cámara y fué necesario llamar a comicios en la provincia de Castilla donde el Ejecutivo tenía una cerrada hostilidad de parte de las masas electorales. Así, de un modo imprevisto, Alessandri vió hundido su esperanza de solicitar nuevamente Facultades Extraordinarias, las que fueron rechazadas dos veces en el Senado en una oasión anterior. El Frente Popular, por otra parte, se estrenó victoriosamente en Castilla, donde venció su candidato doctor Cristóbal Sánchez, por dos mil votos. A esta elección había dado la derecha el carácter de plebiscito nacional, con la seguridad de ganar. Una vez que la perdió, la situación de Alessandri se ha debilitado hasta plantearse la crisis ministerial y así la posibilidad de una crisis presidencial.

Tal es la situación política de Chile, en la actualidad. Pero ella, en todo caso, está subordinada a la trágica postración económica y al desesperante y clamoroso "encarecimiento de la vida".

La derecha ha perdido su mayoría en el Senado y está abocada a unas elecciones generales en que se reanuncian los dos tercios del Senado y toda la Cámara de Diputados. Su dilema es trágico: o elecciones peggrosas o precipitar una dictadura fascista que puede sumir, a la postre, en el oleaje sangriento de la revolución social.

El Frente Popular tiene, como consigna inmediata, superar su etapa electoral y convertirse en un movimiento revolucionario de carácter nacional libertador. Para ello tiene un arma legal: las elecciones; y un instrumento que no busca hoy, pero que no teme, o sea la violencia. En Chile lo ha hecho popular el líder socialista Grove con la frase siguiente: "O las urnas o las armas".

En las anteriores y objetivas líneas planteamos con sencillez los aspectos generales de la tragedia chilena, que abundaremos más adelante.

El pueblo argentino, hermano y solidario del chileno, tiene en su estímulo, un medio de extender por América esta savia libertadora de Frente Popular. Con tal instrumento asegurará la jornada inicial y victoriosa de la próxima derrota del imperialismo y de la reacción. Santiago de Chile, 16 de Mayo.

CORRALITO
YERBA MATE PURA PARAGUAYA
DISTRIBUIDORES
ELKIN & RUIBAL
CORDOBA

Para el Hombre Moderno

CASIMIRES DE LA MEJOR CALIDAD
CORTE IRREPROCHABLE

TRAJES DE TODO ANDAR Y DE OFICINA
DESDE \$ 85⁰⁰ Y SUPERFINOS A
\$ 140⁰⁰

SASTRERIA DE A. JULIANI DEANQUIN
Ituzaingó 69 - Teléf. 5202 - Córdoba